

# LA PUBLICIDAD

## DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

SUBSCRIPCIONES	De mas	Tres meses	Ses meses	Un año
Granada	150	450	900	1800
Provincias	175	500	1000	2000
Extranjero	250	750	1500	3000

DIRECCION Y ADMINISTRACION-PROPIETARIO  
**FERNANDO GÓMEZ DE LA CRUZ**  
 Oficinas y Talleres, calle de Gracia, número 4  
 Teléfono núm. 177.—Apartado de Correos, núm. 37

INFORMACIONES	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
América, Nueva, 1 vez, 6 p. 8	2 p.	1 p.	1 p.	1 p.
Montevideo y reclamos, 1 vez	10 p.	5 p.	5 p.	5 p.
Comunicaciones, Nueva	100 p.	50 p.	50 p.	50 p.

### CONSULTA ESPECIAL

DE ENFERMEDADES DE OÍDOS, NARIZ Y GARGANTA  
 por el Dr. D. José Megías Manzano  
 DE DOCE A DOS  
 Alhóndiga, 10, piso 1.º

### Bombones y Caramelos

Suizos, Italianos y Españoles a granel, y en cajitas de 1 y 1/2 kilo, surtidas.  
 (CHOCOLAT SUICHO)  
 Especial Dikka y Noma en tabletas de varios tamaños.

### La Mallorquina

**EDUARDO RUIZ GALVEZ**  
 Mesones, 102, y Campo Verde, 1

### GRANADA INDUSTRIAL

### LA CERÁMICA ACCITANA

#### La ciudad de San Torcuato

El cronista recibió con entusiasmo el cargo de asistir a la inauguración de la fábrica La Cerámica Accitana, en las edificaciones de Guadix, el domingo último.

Ya que no a visitarla, por no permitirlo la premura de la expedición, iba a contemplar de lejos a la población antiquísima y por tantos títulos gloriosa, cuyo primitivo asiento, con el nombre de Acci, estuvo en el sitio denominado Guadix el Viejo, distante una legua de la ciudad actual.

Las pranas, que ama por igual a todas las comarcas que comprenden la provincia, no podía menos de aprovechar la ocasión que se le brindaba de acercarse al pueblo cuyo origen se pierde en la prehistoria; donde habitó la pura y varonil raza ibérica; donde la dominación romana dejó en inscripciones y monumentos, huella de su paso.

A medida que el tren avanza, ansiamos ver la antiquísima colonia de Angubó, ó de Julia Gemela, de gran poderío militar y político; que tuvo el privilegio de acuñar moneda, así en la dominación romana, como en la visigótica; la primera ciudad española que tuvo silla episcopal, establecida por los siete varones que trajeron a España la luz del Evangelio, ocupada en primer término por San Torcuato y siendo respetada por los sarracenos; la ciudad que peló valientemente con el rey de Granada, y arte cuyos muros se batieron con los musulmanes las huestes del Infante don Pedro; la que construyó magníficos edificios, premiando con larga mano a los profesores de ciencias y artes, y siendo cuna siempre de literatos ilustres, antes con el renombrado poeta Mira de Amézquita, ahora, casi en nuestros días, con el gran Pedro Antonio de Alarcón, el incomparable narrador de la guerra de África.

Vamos a tener la satisfacción de pisar la fértilísima vega accitana, abundante en cereales, semillas, legumbres, cáñamo, lino, vino, aceite, frutas y remolacha; de enviar un saludo a la población vestida de la arruinada Alcazaba morisca; de la clásica Catedral dórica y corintia, cuya construcción duró casi un siglo, para que en los posteriores fuera indestructible en mole poderosa.

Y la saludamos hoy con tanto mayor gusto, cuanto que el objeto de nuestro viaje es asistir a la inauguración de una industria cuyo desarrollo y explotación aminorará un problema en nuestra provincia; ha nacido en Guadix una fuente de riqueza que promete y merece llegar a ser portentosa; es un bien para los accitanos, para Granada entera y para la prosperidad general de la patria.

Celebramoslo, complaciéndonos en que hombres enérgicos y entusiastas paisanos nuestros sean los que han realizado una de las magnas empresas que corresponden a los pueblos progresivos y cultos.

**La expedición**  
 Habían de emplearse dos medios de locomoción para trasladarse desde nuestra capital a la fábrica La Cerámica Accitana: ferrocarril y automóvil.

Después de esto, tuvo que prescindir, como era lógico, aunque lamentable; lo aconsejaba así el mal tiempo reinante, que desde luego agravaría un mal extendido a todos nuestros pueblos: el estado de la carretera.

Así, pues, accionistas y demás invitados dirigieron a la estación del Sur, a las siete y media de la mañana del domingo, para emprender en el correo de Almería, el viaje hasta la estación ferroviaria de Guadix, en cuyas inmediaciones se alza la fábrica.

#### Un poco de historia

En la ciudad accitana existen desde hace bastante tiempo, pequeñas industrias de cerámica vulgar, para las cuales se viene utilizando arcilla de aquellos contornos.

La hay en cantidad abundantísima, formando cerros enormes, a pequeña distancia de Guadix.

Vistas y analizadas en el extranjero varias muestras de arcilla, por encargo del ilustrado abogado don Adrián Caballero, y en vista de los certificados tan favorables que se expidieron, dicho señor concibió la idea de utilizarlas.

niéndole construir una pequeña fábrica, ó mejor dicho, un tejaz, pues tenía seguro que reportaría grandes rendimientos.

Al señor Vida le satisfizo la idea, pero estimaba mejor la constitución de una Sociedad fuerte, con capital abundante, para construir una fábrica con todos los adelantos modernos en esta clase de industrias.

De acuerdo ambos señores, comenzaron los trabajos para la constitución de la Sociedad, trabajos que duraron un año, no sin tropezar con todos los escollos que ofrece la implantación de un negocio desconocido en esta región.

Pero se llegó al logro de las aspiraciones del fundador, señor Caballero, quedando constituida la Sociedad ante el notario don Antonio Puchol, en 25 de Noviembre de 1907.

Emitióse entonces 100 acciones de 500 pesetas, que fueron suscritas por un reducido número de personas de Granada y Guadix.

Designóse un Consejo de Administración, formado por los señores don Jerónimo Vida, Presidente; don José Gómez Tortosa, Vicepresidente; don Miguel García Tarifa, Secretario; y don Isidro Corominas, don Miguel Aguilera Moreno, don Adrián Caballero y don José Ruano, vocales.

Comenzaron las obras del edificio en la primavera del año 1908, empleándose en el materiales fabricados con las arcillas del terreno.

A primeros del año actual snfrieron una paralización, debida a la necesidad de ampliar la fábrica primeramente proyectada, con objeto de que fuese mayor y más variada su producción.

A este efecto, hubo necesidad de aumentar el capital suscrito y emitieronse obligaciones de igual cantidad y en igual número que las acciones antedichas.

Estas obligaciones fueron suscritas en su mayoría por el diputado a Cortes don Manuel Rodríguez Acosta, que desde el principio ha prestado valioso apoyo a la idea, ofreciendo suscribir más, si las necesidades reclamasen nueva emisión.

Las restantes les cubrieron los mismos accionistas.

Con estos antecedentes se ha llegado a hacer una fábrica, que sin ser de las más grandes conocidas, se puede afirmar sin temor a equivocarse, que es de las más completas y sin duda alguna la que reúne todos los adelantos conseguidos hasta el día.

#### A la inauguración

Para el domingo estaba concertada la inauguración de la fábrica, y a este efecto se hizo la oportuna invitación en la prensa a los accionistas, y por separado a los diarios locales.

A las siete y cuarenta de la mañana, en el tren de Almería, partieron los expedicionarios, que eran, D. Jerónimo Vida, D. José Gómez Tortosa, D. Isidro Corominas, D. Manuel Rodríguez Acosta, D. Miguel García Tarifa, D. Mariano Miralles, D. Miguel Aguilera Moreno, don Manuel Rodríguez Acosta y González de la Cámara, D. Manuel López de la Cámara, D. Jerónimo Vida Lumpiá, señor Conde de Guadiana, D. José Padiel, don Miguel Tsohada, el oficial de las oficinas de la Sociedad en esta capital don Miguel Rodríguez, D. Anselmo del Castillo por *El Defensor*, D. Enrique Villalobos por *El Noticiero*, D. Juan Charco por la *Gaceta* y D. Fernando Gómez Castilla, por *LA PUBLICIDAD*.

No obstante lo fresco de la mañana, el viaje se hizo agradable y todas las conversaciones recaían sobre planes futuros de la naciente Sociedad.

En Moreda tenían los viajeros preparado un excelente almuerzo, perfectamente servido, como es costumbre de la duena de la fonda.

#### Llegada a Guadix

El andén de aquella estación estaba ocupado por numerosísimo público. Los expedicionarios fueron presentados por D. Adrián Caballero a las autoridades y particulares de Guadix que hallábase presente, entre los que se encontraban: el alcalde D. Manuel Carrasco Almansa; el juez, D. Francisco Zurbarán; el médico D. Luis de la Oliva; el fiscal municipal D. Sebastián Salmerón; el director de *El Defensor* de Guadix D. Alfonso Labella; el Registrador de la Propiedad D. José López del Hierro; los concejales D. Ramón Casas Gallardo, D. José Serrano, el Secretario del Ayuntamiento D. Jesús Miranda y D. Enrique Tárrago en representación de *El Accitano*.

fábrica, en la que desde la estación veíanse ondear dos grandes banderas, de España é Italia.

En la explanada esperaban a la comitiva, el ingeniero director del edificio y montaje de máquinas, D. Enrique Daverio, y el administrador de la fábrica, don Rafael García Carrillo.

#### La bendición

Llegamos al interior de la fábrica. Junto al secadero artificial habíase colocado un sáculo portátil, ante el cual había de efectuarse la ceremonia de bendición de los talleres y del edificio.

El señor Obispo revistióse de pontifical, dando principio al acto. Asistieron los señores clérigos que le acompañaban en la estación, y además, revestido de sobrepelliz, el maestro de ceremonias de la catedral de Guadix, don Manuel Martínez, y el cura párroco del Sagrario, don Manuel García López.

Terminada la bendición recitóse un *Te Deum* en acción de gracias.

A continuación, el señor Obispo dirigió a los presentes una breve y sencilla plática, relacionando la fe con la ciencia y la religión, y felicitando a la Sociedad al mismo tiempo que al pueblo de Guadix, por los beneficios que esta industria le ha de reportar.

Además de los señores citados anteriormente, presenciaron este acto, los señores D. Paulino Ventura, su esposa y bella hija Isabel, D. Enrique Peña Gallegos y D. Patricio García, que yendo camino de Zújar, aprovecharon el escaso tiempo que el tren para en Guadix, para visitar la fábrica.

#### El edificio

Ocupa una extensión de 2.000 metros cuadrados próximamente, situado en terreno del pago de Chirivaille, entre la base de un cerro enorme de arcilla y la estación de Guadix.

Esta situación la permite economizar, tanto la primera materia, como el producto que allí se ha de fabricar, y suprimir los gastos de elevación que otras fábricas de este género tienen que costear.

La construcción es verdaderamente sólida, pues tiene hermosos cimientos de piedra y de cemento.

La chimenea alcanza 48 metros de altura desde la base del terreno y su construcción elegantísima está hecha previos grandes estudios para que resista las fuertes corrientes de aire que por allí se deja sentir.

Esta rematada con una bonita armadura que sostiene el pararrayos.

#### Los talleres

De la situación del terreno ha sacado gran partido el ingeniero director señor Daverio, que ha colocado las distintas dependencias esbozadas en forma tal, que las operaciones se desarrollen fácilmente.

La arcilla es extraída del cerro próximo pasa por los diversos talleres y de ellos sale transformada en los diversos productos, que van descendiendo hasta colocarse sobre el vagón que los haya de transportar.

Esto, como antes decimos, economiza fuerza y tiempo, que no es poco. La fuerza motriz se realiza, mediante una caldera de vapor multitubular marca De-Nayer, de Bélgica, y un motor hermosísimo marca Franco Tosi, de Milán, de 75 H. de fuerza, del que parte la transmisión general para toda la maquinaria.

Para la preparación de la arcilla hay dos instalaciones distintas. La una, para el trabajo en húmedo, la compone una gran amasadora de cilindros y paletas, que recibe la primera materia por una especie de embudo de grandes dimensiones y lo tritura a la vez que lo mezcla con agua.

En la otra, que se dedica al trabajo en seco, hay un desintegrador con molino que reduce la arcilla a polvo impalpable y lo deposita en dos grandes silos.

La instalación del secadero artificial es verdaderamente curiosa y tiene la particularidad de que se aprovechan las calorías perdidas, haciendo pasar por una complicada serie de galerías y tuberías numeradas, los humos del hogar de la caldera, el vapor de escape de la máquina y el calor que irradian los ladrillos al enfriarse después de cocidos.

Sobre este secadero hay otro cuerpo de igual dimensión que el anterior. Continuamos la visita a la parte baja, que la compone el horno.

Es un gran túnel con multitud de compuertas y válvulas, que salen hacia arriba y que tiene todas las mejoras introducidas al horno primitivo.

El calor de este horno es continuo, pudiéndose cocer los materiales en una parte, mientras se retiran los de otras ó se vuelven a llenar.

Difícilmente se paraliza esta operación. Más adelante—dijeron un consejero—pensamos construir un horno para cada uno de los productos que se fabrican.

También se montará en breve el taller de tubos, a cuyo efecto ya ha salido la maquinaria de la fábrica constructora.

#### Notas sueltas

La fábrica se dedicará por ahora a la producción de tejas planas, ladrillos, rasillas y bloques huecos, baldosín y ladrillo ordinario.

Diariamente pueden fabricarse 16.000 piezas, pero la Sociedad desea que se lleve al máximo de producción, que son 25.000.

El cerro contiguo a la fábrica, que ha sido adquirido por la Sociedad, es de arcilla superior, y tiene enmedio una veta de lo mejor que se conoce.

Tiene primera materia para su extracción durante 40 años, ó sea, el doble del tiempo porque se ha constituido la Sociedad.

Trabajan actualmente en la fábrica,

60 operarios, todos ellos de Guadix, menos el encargado del motor.

Más adelante se ampliará el número conforme las necesidades lo reclamen. Ahora se suspenderán los trabajos por un mes, hasta hacer acopio de material.

Surte a la fábrica de agua, la acueducta del Chirivaille que pasa por encima de ella.

En el secadero artificial se obsequió a los concurrentes, con un refresco abundante y selecto, brindando todos por la prosperidad de la Sociedad.

#### El regreso

A las tres y media emprendimos el regreso a Granada, siendo despedidos en la estación de Guadix por las mismas personas que nos recibieron.

Del elogio que pudiéramos hacer de esta fábrica nos releva el público cuando conozca la excelencia, consistencia y enorme baratura en los artículos que aquella fabrica, comparados con los que hasta hoy se han venido utilizando en esta capital.

Por nuestra parte agradecemos las atenciones que para con nosotros tuvieron el Consejo de administración y demás señores accionistas.

#### Nota final

Los expedicionarios han tenido ocasión de comprobar la complacencia del pueblo de Guadix, que realmente tiene motivo para sentirlo.

Ellos también muestranse satisfechos; y al regresar contemplan la altiva chimenea de la fábrica, cuyos penachos de humo han de trazar en el espacio el lema *Progreso*; viendo las banderas ondear al viento, admiran el triunfo de la fe y de la perseverancia, merced a la iniciativa de varios granadinos, entre los que resalta el nombre de D. Adrián Caballero; y al darles cumplida enhorabuena, hacen votos por la prosperidad de *La Cerámica Accitana*.

iba yo a faltar, estando aquí esa prenda de mi alma.

—¡Pobre don Tendorio, era un santol! —Era mi encanto, mi esperanza, era todo para mí.

—Pero si tanto lo quería ¿por qué le daba tan mala vida? —¡Calumnial Nunca le puse la mano encima.

—¿Nunca? —¡Nunca! Siempre le pegaba con la escoba.

#### IV

—Cansado de ver tipos me retiraba, cuando un escándalo enorme, me hizo acudir a la Capilla del cementerio.

—¡Infame! ¡Pérfido! ¡Malvado! decía una señora en medio de espasmos horribles. ¡Haberme negado a recoger el último aliento de mi hijo!

Y mientras la señora atronaba con sus gritos, el interfecto decía casi ininteligible: —¡Cualquiera lo recogía, siendo chata la defunta!

JOSÉ DE MEDINA VILCHEZ  
 Madrid 27 Octubre 1909.

### Boletín de La Publicidad

10 cupones como este, dan derecho a recoger en la Administración de *LA PUBLICIDAD*, Gracia 4, Granada, un talón numerado para el sorteo de *MEDIA DOCE DE RETRATOS*, gran tarjeta americana, al platinó, hechos en la fotografía del Sr. Torres Molina, Acera del Casino, 27.

### Los baños en invierno

Son muy pocas las personas que se bañan en invierno; la mayoría cree que con bañarse durante la época estival siete ó nueve ó once días, (siempre impares por ridícula superstición), ya tiene bastante para todo el año, y esas personas no vuelven a remojarse el cuerpo hasta el siguiente verano, sin comprender que el baño general, ó por lo menos las abluciones de agua fría aplicadas a diario a todo el cuerpo, durante todo el año, y sobre todo durante el invierno, es práctica higiénica utilísima y altamente benéfica para la salud del organismo humano.

Los baños generales en invierno son verdaderos salvacostros y pulmonías, incomparable fábrica confeccionadora de hematias (glóbulos rojos de la sangre), portentoso regenerador del sistema nervioso, medio soberano, en fin, para evitar que la anemia, la escrófula y la tisis, ese fatídico triángulo morbooso, que hoy tanto impera, siempre en la primavera de la vida millares de jóvenes engendrados con los residuos decadentes de nuestra actual raza degenerada y empobrecida.

No hay que dudarlo; la hidroterapia, esa portentosa rama de la Medicina, es valiosa arma profiláctica defensiva y curativa a la par de un sin fin de dolencias físicas; es, pues, preciso romper moldes antiguos; rasca costumbres, y lanzarnos al agua, como recurso supremo a nuestro empobrecimiento corporal.

Habrá quien estime un disparate preconizar los baños de agua fría en invierno; no lo es; empero; y mucho; muchísimo ganará la humanidad si las prácticas hidroterápicas (duchas, abluciones y baños) se extendieran y difundieran entre el vulgo, en vista de los restancos vitales que proporcionan.

Acostumbrad a vuestros hijos a bañarlos a diario, en verano y en invierno, sin perder día, desde el momento que nazcan, y de esta suerte, los criaréis sanos, robustos é inaccesibles a la anemia, la escrófula y el raquitismo, y acostumbrados vosotros, los jóvenes y los adultos, a efectuar tan saludable profilaxis.

No os diré yo que así, de golpe y porrazo, os zambulláis en un baño de agua fría en pleno invierno; no; para llegar a efectuar esto sin peligro para el fisiologismo ó perfecto funcionamiento de vuestros cuerpos, es preciso entrenar prepararse, poco a poco, y para ello, presentad estación otoñal, en que aún fríos no son intensos, es la más a propósito para comenzar el entrenamiento.

Debeis empezar por acostumbrar ó bitnar al organismo a las prácticas hidroterápicas, comenzando con abluciones de agua entibia, efectuadas con esponja pasada rápidamente por la piel de todo el cuerpo todos los días, apenas os levantéis del lecho, secando y friccionando fuertemente en seguida con toalla estafada; y cada día debéis entibiar menos el agua, gradualmente, hasta lograr insensiblemente que sea fría del todo; y así podréis seguir durante el invierno, seguros de que ni la anemia, ni el raquitismo, ni las pulmonías, ni el reuma, ni otro sin fin de dolencias físicas os acometerán, trastornando vuestra salud.

Hacedlo así todos los que estéis sanos, para lo cual consultad antes el estado de vuestra salud con vuestros médicos, pues desde luego os digo, que estas prácticas hidroterápicas deben prohibirse a los sujetos ya afectos de enfermedades del corazón, de los pulmones y algunas discrasias.

Al agua, pues, todo aquél que esté y quiera conservar la integridad de su salud.

## A pluma y lapiz DIA DE DIFUNTOS



### ¡Paz a los muertos!

### ¡Al Cementerio!

I  
 —¡Hale, hale a los cementerios! ¡Dos reales asientol ¡Al coche!  
 —¡Coronas casi de balde pa los defuntos!  
 —¡Frascos de morapio pa los pariente de los defuntos!  
 —¡Ganfelos de viento!  
 —¡Cuantas, calentitas cuantas? ¡Que ahora queman!  
 —¡Vamos niñas, darse prisa que tenemos que arreglar el nicho del tío.  
 Felisita, estate quieta. Tomasita, no toques a la merienda, que te voy a dar un azote. ¡Pero y nuestro padre? ¡Jesús qué hombre, me viene frita! ¡Anselmo!  
 —¡Anselmo!  
 —¡Baldomera! ¡Baldomera! ¡Ay mi mujercita que se ha perdido.  
 —¡Anselmo! Si estoy aquí. ¡Ay como vaya!  
 —¡Pero mujer si esto no le puede...!  
 —¡Si es que eres el verdugo de mi existencia, malvado, mal esposo, caiznos!  
 —Señora no le pegue más al chico. ¡Pobrecito!  
 —¡Es mi marido!  
 —Y por un casual es pariente de La Cierva?  
 —¡Inocente! ¡Deslenguado!  
 —¡El Cencerrol!  
 —¡Guñuelos dese vientosool!

II  
 —¡Pero qué digneles, ninchi? Si aquí no hay ná que llevarse.  
 —¡Que no hay ná? Ende que has salido de Madrid, tienes completamente ortoso el ángulo facial.  
 —Pus que tengas razón, pero d' aquí como no te lleves un muerto...  
 —¡Magraz! Aquí sobre de tó, aquí hay coronas de plata y lamparilla de idem, hay gente con relojes y carteras, hay... guardias con machetes y revolvers...  
 —¡Que te calles, d' aquí nos vamos al Este, alnago a San Isidro y a San Justo y a la...  
 Delega...  
 —¡Mira, Serapio, me estás haciendo perder el dominio personal, que es una de las cosas, que nunca deben abandonar al eviduido.  
 Calls, mira, escucha y haz.  
 —Maura, en el Proyecto de Administración local ¡ay!  
 —¡Na señores, ná; ¡no hay que alborotarse! ¡Total! ¿qué?  
 Una mangaza que le d'ao a un amigo.  
 —¡Natural! ¡Habrá panolis!  
 —¡Amonos, ninchi que no he visto gente más prima que la d' este Madrid.  
 —Pero que tías la mar de razón.  
 —¡Pal gato!

III  
 —¡Mi querida doña Luisa! Ya suponla yo, que usted no faltaría.  
 —¡Ay! mi querido Andresito, como

# Señoras, Señoritas, Profesoras y Modistas!

En la Administración de LA PUBLICIDAD se vende el Método de Corte, sistema Ferrer, que enseña a confeccionar toda clase de prendas.—Precio, 12'50 pesetas.—Por correo, certificado, 13 pesetas.

## MÉDICO-DENTISTA

Dr. LOSADA.—Acera del Casino, 13

## Granada al día

**El contingente provincial.**—El Boletín Oficial de mañana publicará circular advirtiendo a los Ayuntamientos que los que no hayan saldado sus cuentas con la Diputación, por cupo provincial del presente año, para el día 10 del presente mes, serán apremiados con arreglo a la Instrucción de 26 de Abril de 1900, Ley de presupuestos de 28 de Junio de 1899 y Real decreto de 25 de Diciembre de 1902 que tratan de la responsabilidad personal de los concejales de Ayuntamientos morosos.

La guardia civil de Lanjarón ha detenido al vecino de dicho pueblo Fernando Jiménez Córdoba, por heridas causadas con una navaja a su vecino Francisco Lozano Estévez, en riña sostenida entre ambos por antiguos resentimientos.

—La de Alhendín ha detenido a los vecinos de la Zúbia, Juan Megías Arenas y Francisco Travieso, reclamados por el juez municipal de Moraleda, por hurto de leña.

—La de Pinos Puente ha puesto a disposición de los tribunales a los vecinos de Caparacena, Antonio Contreras y José Leiva, por corta de árboles en propiedades del Sr. Duque de Gor.

Ha fallecido en Húscar el profesor de la escuela de niños del segundo distrito, don Julián Cruz Alcalde.

**Hurto.**—Don Eugenio Peralta Alferez y D. Bernardo Gil López, de profesión estudiantes, han denunciado a la policía, que de la habitación que ocupan ambos, en la casa de huéspedes, calle del Milagro núm. 2, les han sido hurtados, al primero, del bati, un billete de 50 pesetas, y al segundo, una capa que le había costado, según él, 85 pesetas.

Ellos no sospechan de nadie. La policía ha pasado la denuncia al juez de instrucción del Campillo para que esclarezca los hechos.

Han sido nombrados expendedores de tabacos de esta capital, D. Antonio de la Higuera López, expedidario núm. 44, don Nicolás Moreno de la núm. 45 y don Julio Linares García, de la núm. 46 del Carmen de la Fuente.

**San Juan de Dios.**—Curados ayer: José Cano Linares, de 40 años, habitante en la calle de la Armona Vieja, número 5, de fractura del brazo derecho, que le fué producida en riña, que sostuvo en su domicilio.

José Linde Aya, de 10 años de edad, vecino de Montecarpi, de herida grave en la cabeza, que le fué ocasionada por una piedra que le arrojaron encontrándose en el cortijo de Carralejo Alto, de aquel término municipal.

José Jiménez González, vecino de Húscar Vega, de una herida grave en la mano izquierda, que le fué producida por un disparo de arma de fuego en riña, que le hizo otro sujeto en dicho pueblo.

**Hallazgo.**—Un redactor de este periódico, encontró el domingo en la estación de Moréda y en un departamento de primera clase, del tren descendente de Almería, un bastón, que puede recoger su dueño en nuestras oficinas.

**Granada Agrícola.**—Se ha publicado el número 6 de la importantísima Revista agraria Granada Agrícola, correspondiente al actual mes de Noviembre.

El sumario es el siguiente: El abono de los cereales, Andrés de Aradán.—Se debe sembrar esparto, ó claro, A. Montono.—Las uvas como alimento y medicina, Dr. Corral y Maira.—Antes de la siembra, Leiva.—Tratamiento eficaz de la sarna, en las aves del corral, José María Collado.—Revista de Revistas.—Consejos y recetas.—Apuntes varios.

Los trabajos son de gran utilidad para los labradores y esto explica la creciente aceptación de la hermosa Revista granadina.

Ayer fué curado en la Casa de socorro Manuel Jofré, de herida incisa, en el dedo pulgar izquierdo, con pérdida de la piel.

**Viajeros.**—Ayer llegaron a los hoteles: Victoria.—D. José Montegado, don Angel Villarejo Rivas, don Juan Alba, don Enrique García y don Ramón Odomo.

**Navío.**—D. Miguel Fernández, don Apollido Marcos, don Manuel Chavel, Francisco Molina y señora, don Manuel González y don Celestino Marti.

**París.**—Exema. Sra. D.ª Pilar San Martín, don Melchor Almagro, don Rafael Escobar y D. José Llober.

Por embriaguez y escándalo, ingresó Pérez anteanoche en el arresto, José Pérez Rejón y Francisco Mingorance Latorre.

La guardia municipal detuvo ayer, por blasfemar y escandalizar en la vía pública, a Miguel López Nadal, Manuel Ortiz Pérez, Antonio Ibáñez Delgado, Antonio García Muñoz, Manuel Romero Cuesta y Cristóbal Mazzana Cano.

Han sido nombrados empleados del saguado de consumos de Darro, Manuel Alva y Manuel Plazas Pérez.

Los ayuntamientos de Cortes de Baza y Guadix, sacan a subasta el impuesto de consumos a los ocho días de publicarse el anuncio en el Boletín Oficial.

**Siempre Juvenia.**—Abunda en Granada la gente práctica, y ésta prefiere el reloj Juvenia.

Por qué tal predilección? Pues porque en San Jerónimo, Zacatín, 33, donde se vende, se ha demostrado a infinidad de personas, que el Juvenia

**Revista de comisario.**—La revista de comisario del presente mes de Noviembre, la pasarán los cuerpos y unidades militares de esta plaza en el día de hoy y en la forma siguiente:

A las once, el regimiento de Córdoba y la sección de Administración militar; a las once y tres cuartos, el regimiento de caballería de Vitoria; a las doce y media, el 12.º montado de Artillería y la sección de Sanidad militar; a las dos y 8.º tercio y comandancia de Guardia civil; a las dos y media, la Zona, Caja de recluta, Batallón de segunda reserva y 4.º Depósito reserva de caballería.

Las clases militares que no forman cuerpo en destino de plantilla en los establecimientos y dependencias de la plaza, jefes y oficiales excedentes y de reemplazo, pensionistas y retirados por Guerra, la pasarán también hoy, a las tres, en el Gobierno militar.

El servicio de transeúntes durante el mes, estará a cargo del primer teniente del regimiento de Córdoba D. Juan Luque Fuentes, que habita Triunfo, 86.

El servicio médico, a cargo de D. José Sánchez Roldán, San Matías, 16 y 18, y como suplente, D. Antonio Cordero Soria, plaza de Cobas, 1.

El servicio veterinario a cargo de don Isidro Torres, Acera del Casino, 46.

El servicio de equitación, a cargo de don Rafael Mesa Domínguez, San Pedro Mártir, 7.

**Servicio de la plaza para hoy.**—Parada, Córdoba.—Jefe de día, D. Gonzalo Enriquez de Luna y Enriquez, comandante de Vitoria.—Imaginería, don Emilio Moreno Olmedo, comandante de Córdoba.—Hospital y provisiones, don Enrique Vázquez Ferrer, segundo capitán de Vitoria.—Plantón en el Gobierno militar, sus ordenanzas.—Paseo de enfermos, Córdoba.

De orden de S. E., el sargento mayor de plaza, Manuel Gil.

Ninguna calentura se resiste ante la eficacia de las píldoras de Fernández Izquierdo, que se venden en la farmacia Gran Vía, 13, frente al convento del Angel.

El más molesto dolor reumático cede a las primeras fricciones del Balsamo antirreumático de Oribe. Nada hay que lo iguale. Bien lo saben los médicos. Por eso se receta tanto. 2 pesetas frasco.

**cura los callos en 48 horas,** el CALLICIDA PIZA, que se vende en la Farmacia Gran Vía, 13, frente al convento del Angel.

El rey de las vísceras llamó el gran Hipócrates al estómago, que tiene el papel de primer actor en la mayor parte de los dramas patológicos. Para evitar y curar sus males, pues obra también como preventivo, hay que tomar el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, que abre el apetito y tonifica.

Pídanse las legítimas aguas de Vichy-Etat embotelladas: Vichy-Hôpital (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande Grille (hígado). Rehúsen las intrusiones y falsas denominaciones de Vichy. Exijase Vichy-Etat.

## El día de ayer

Fué triste por todos conceptos; por el estado de ánimo, lacerado por el recuerdo de los seres queridos que desaparecieron; por el doblar incansante y lúgubre de las campanas, recordando el fúnebre *pulsus eris*; por la lluvia implacable que hasta bien entrada la tarde estuvo cayendo sobre la ciudad; por el silencio de las calles medio desiertas y con los comercios cerrados.

Era pública la entrada a la mansión de los muertos; y a pesar del tiempo desapacible, no dejó de ser numerosa la concurrencia.

Lazos, coronas y lucas, aparecían en los sepulcros; las negras, solo daban espacio al respeto; las blancas, infundían tristeza y miseria; denotaban que allí quedaron depositados los restos mortales de personas que fueron arrebatadas por la muerte cuando aún no habían empezado a gustar la alegría de vivir...

Eran pocos los que oraban; muchos los que iban curiosos entre las sepulcros, leyendo epitafios y haciendo comentarios.

Así es la vida y así tanta que ser; hacer intolerable si los recuerdos no se amortiguaran y si en el fondo del alma no se adormecieran los más acerbos y crueles dolores.

Por la noche, ni un solo Tenorio. ¡Qué decadencia!

## VIDA JUDICIAL

### Señalamientos para hoy

Sala de lo civil.—Plazo procedente del juzgado de La Carolina, D. Santiago Lara Ruiz, con D. Fidel Vigil Rijo, sobre reclamación de cantidad, por accidentes de trabajo; abogados, Sres. Camacho y Burgos; procuradores, Sres. Cano y Blanes; secretario, Sr. Valverde Márquez.

Sala de lo criminal.—Juzgado de Baza: Contra D. Juan Manuel Burgos García y otros, por malversación, hoy en apelación de un auto a instancias de D. Manuel Casado Arredondo; abogados, señores Solá y Nécher; procuradores, señores Gómez y Sadeño; secretario, Sr. Ortega.

Juzgado de Guadix: Vista de apelación del auto que declaró procesado a Ricardo Aranda Fernández, en causa sobre desobediencia; abogado, Sr. García; procurador, Sr. Montilla; secretario, señor Valverde Márquez.

El mismo juzgado: Vista de apelación del auto que denegó el procesamiento de Fernando Ruiz Molina, en causa seguida a instancias de D. Antonio Cobo Ruiz; abogado, Sr. Jiménez López; procurador,

señor Rivas; secretario, Sr. Valverde Márquez.

Juzgado del Sagrario: Contra Manuel López Molina, por hurto; abogado, señor Vinosca; procurador, Sr. Romero; secretario, Sr. Serra.

El mismo juzgado: Contra Antonio Megías Carrasco, por estufa; abogado, señor Gamir Colón; procurador, Sr. Montilla; secretario, Sr. Serra.

## Pero todavía hay callos?

Todavía los hay, aunque parezca mentira.

El remedio existe, pero ¿cuál es? Contra los callos se han anunciado pastas, líquidos, escofinas é infinidad de cosas parecidas a los célebres polvos para matar pulgas.

Habo también quien ofrecía en un prospecto ir a domicilio a cortar los callos y sacarlos los ojos... de gallo a personas dormidas, sin despertarla.

Todo aquello fué una farsa; nada era eficaz ni conveniente.

Mas el resultado es, que quien tiene callos es porque quiere. Bien lo saben los que han usado el *Callicida Piza*, el eficaz por excelencia.

Compralo el lector en la Farmacia Gran Vía, 13, de D. Matías Saeiro; quedará convencido, curado y agradecidísimo.

Con razón se ha hecho y se continúa haciendo una venta colosal del *Callicida Piza*; es el remedio único, verdadero, radical y magífico.

## EL TRIUNFO DE LA VERDAD

A medida que el público ha ido conociendo la realización que se efectúa en *La Nueva Villa*, comprobando que los más ricos tejidos y los más apreciadas fantasías, géneros selectos y utilísimos, se vienen liquidando con rebajas de gran consideración, ha aumentado de manera extraordinaria la diaria concurrencia a dicho establecimiento, donde millares de familias se proveen de cuanto necesitan ó desean, en condiciones incomparables de calidad y economía.

Estos días están poniéndose a la venta géneros de gran novedad, que seguramente serán adquiridos en breve espacio de tiempo.

## NOTAS AGRICOLAS

### ¿Cuál es la mejor época para el empleo de los abonos en el cultivo de la patata?

Una de las mejores fórmulas de abonos en este cultivo es la siguiente, por hectáreas.

Superfosfato de cal ó escorias Thomas; 300 ó 500 kilogramos; cloruro potásico ó sulfato de potasa, 150 ó 250 kilogramos; (ó kainita 600 ó 1000 kilogramos); sulfato amónico, 100 ó 150 kilogramos; Nitrato de sosa, 100 ó 150 kilogramos.

De todos estos abonos, el nitrato de sosa debe darse en primavera ó al fin del invierno, y el sulfato amónico y sulfato de potasa, pueden darse en otoño ó en primavera.

En cuanto a los otros, es preferible emplearlos en otoño, porque así se difunden mejor en el suelo con las lluvias y en lo que se refiere a los abonos potásicos, los más importantes en este cultivo, si contienen cloruros como la kainita y el cloruro potásico, las aguas de lluvia los eliminan bajo forma de cloruro cálcico con tanta mayor facilidad cuanto más pronto hayan sido empleados.

Los labradores pueden convencerse de las ventajas de este empleo, haciendo una sencilla experiencia con dos parcelas, en una de las cuales emplean los abonos fosfotásicos en otoño y en la otra en primavera, y comparando las cosechas de ambas.

## DRAMA DE AMOR

En Grandenz, ciudad de 34.000 habitantes, plaza fuerte en la Prusia Oriental, a orillas del Vístula, se ha desarrollado de amor, que ha causado sensación profunda.

El teniente Buchholtz, del regimiento de línea núm. 175, se había enamorado de la joven Margarita Piepke, cajera en una casa de comercio.

Ella le correspondía, y los amantes decidieron casarse.

Pero el teniente pertenecía a una familia de «junkers», muy antigua y orgullosa, y no pudo vencer la oposición de ella.

Utimamente escribió su padre una carta, que terminaba así: «Presenta la dimisión antes de casarte y piensa de paso que te desheredamos».

El teniente enseñó la misiva a su amante, que le aconsejó que la abandonara, para no incurrir en la ira de los suyos.

Días pasados, Margarita, que no tenía que ir a su comercio, salió de su casa sola, muy temprano.

Pasaron las horas y no volvió. Sus padres la buscaron inútilmente por la ciudad y las orillas del Vístula, sin lograr encontrarla.

Transcurrieron las días y en el cuartel del regimiento de línea núm. 175 se echó de menos al teniente Buchholtz.

El coronel llamó al asistente del oficial desaparecido y preguntóle por ésta.

El soldado no pudo dar respuesta satisfactoria. El teniente Buchholtz le había que se fuera al cuartel y no volviera a su casa mientras no recibiera orden suya por escrito.

Alarmado el coronel, en vista de tales noticias, dirigióse al domicilio del teniente.

Este vivía en un piso segundo de una casa situada en una calle desierta.

Llamó el coronel y no le contestó nadie.

En vista de ello dispuso que un operario forzara la puerta.

Entró el jefe y un espectáculo horrible se ofreció a sus ojos.

El teniente yacía moribundo en el pasillo. Su frente estaba destrozada por un disparo de revólver.

En una alcoba, y sobre un lecho, estaba, ya frío, el cadáver de Margarita Piepke.

La infeliz joven había sido muerta de un balazo en el corazón.

Transportado el teniente al hospital, expiró cuando le hacían la primera cura.

Encontráronle en un bolsillo una carta, en que se decía solamente: «Nos matamos porque no queremos separarnos. No se culpe a nadie de nuestra muerte.»

## ECOS DE SOCIEDAD

Ha llegado a Madrid, después de pasar todo el verano en Biarritz, con su distinguida esposa, el exdiputado a Cortes por la circunscripción de Granada, D. Leonardo Ortega Andrés.

—Está en Lanjarón, el exalcalde de Granada, D. Mariano Fernández Sánchez-Puerta.

—Anteayer vino de Alhama, después de bañarse en aquellas termas, la distinguida señora del arrendatario de las contribuciones de esta provincia, D. Jesús Cortés Sánchez.

—Están enfermos en Motril, D. Manuel Ortega Herrera, D. Miguel Herro de los Ríos y el niño Paquito Jiménez La-Chica, y ya se encuentra mejor el exdiputado a Cortes D. José Jiménez Caballero.

—Han venido de la misma ciudad, la señora doña Teresa Cuevas de Bengoa y su bella hija Emilia.

—En plazo no lejano, contraerá matrimonio la bella señorita Elvira Segura y el joven abogado D. Vicente Almagro Sanmartín.

—Ha regresado de los baños, acompañado de su esposa, el diputado provincial y comerciante de esta plaza, don Francisco Echevarría Moreno.

—Está en Granada, el propietario de Zafarraya, D. Eganio Palma Moreno.

—Llegó el sábado de Loja, y ayer regresó a dicha ciudad, nuestro estimado amigo D. Manuel Guario.

—Restablecidos de sus respectivas dolencias, ya han salido a paseo el Rector de la Universidad, D. Eduardo García Solá, y el recaudador de los fondos municipales D. Francisco Gutiérrez García.

—Ha regresado de Alhama, el médico don Francisco Cifuentes.

—Dió el sábado a luz una preciosa niña, la señora doña Angela Alva Romero, esposa del capitán de Artillería nuestro amigo D. Manuel O'Valle.

—Este mejora visiblemente en Centa, de la caida que le produjo su caballo.

—También ha dado a luz una preciosa niña, la señora D.ª Sara Villoslada, esposa de nuestro amigo D. Diego Méndez Casariego.

—Ayer salieron para la Corte, la señora D.ª Luisa Herrera, viuda de Trialdi, y sus bellas hijas María y Marina.

—Ha venido de Madrid, el joven doctor en Derecho, colaborador de esta periódico, D. Miguel Angulo Riamón.

—Con una afección gripal, está en cama desde ayer, la bella señorita Concha Montes Garzón.

—Ha regresado de París, a donde fué con motivo del fallecimiento de su señor padre, el ingeniero D. Luis Palmaker.

—Ha venido de Sevilla, para recoger a su familia, el general de división don Fernando Serrano.

—Se agravó ayer en la enfermedad que padecía, el hijo menor de D. Ricardo Gómez Reiz.

—Llegó anteañoche a esta ciudad y en expreso de ayer tarde regresó a Málaga, el distinguido abogado D. Antonio Fernández Gutiérrez.

—Ha marchado a Madrid, el letrado don Eduardo Leguadía.

—Regresó anoche de Málaga, nuestro amigo D. Manuel Guindos Jiménez.

—Ha llegado a Jaén, posesionándose de su nuevo destino, el capitán de la guardia civil D. Fernando Valero.

—Bueno del todo, ya ha salido a la calle el joven *sportman*, D. José Rubio Márquez.

—Ha regresado a la Corte, el inspector de Sanidad Militar, D. José de Lacalle y Sánchez, hermano del difunto secretario de esta Universidad, que vino a pasar dos ó tres días al lado de sus sobrinos.

—Para el alférez de navío D. Juan Ferrándiz, hijo del exministro de Marina del mismo apellido, ha sido pedida en Cádiz la mano de la distinguida señorita María de la Concepción Caro.

La boda se celebrará el próximo Diciembre.

—Ha fallecido en Jaén, la distinguida señora doña Elena Aguirre del Campal, hermana del coronel de la guardia civil que manda la comandancia de Granada a quien enviamos nuestro más sentido pésame.

## Actitud de Muley Hafid

Entre los pasajeros llegados de Tánger a bordo de vapor «Joaquín Piélagos» figuraba un rico comerciante hebreo, establecido en aquella capital.

La circunstancia de haber estado en Fez recientemente el viajero que aludo, me ha hecho pensar en lo oportuno que sería visitarlo para conocer las impresiones que de la capital del Imperio hubiera podido traer.

Así lo he hecho. Con la mayor amabilidad me ha referido cosas que he estimado fuertemente interesantes para telegrafiarlas.

Asegura el viajero que Muley Hafid, cuando el Ejército español comenzó la campaña del Rif puso de su parte cuanto le fué posible por dejar a nuestra nación completamente aislada.

Si lo hubiera conseguido, su actitud habría sido entonces francamente favorable a los combatientes del Rif, poniéndose al lado de las kábilas, no sólo moral, sino también materialmente.

Así lo deseaba Muley Hafid, ó por su propio impulso ó por las presiones que sobre él ejercían los elementos fanáticos de su corte, siempre dispuestos a manifestar su enemiga ó cuanto huele a europeo.

Precisamente para sondear el estado de las cosas y saber si le era posible llegar a poner a España en el caso de aislamiento por el perseguido, dirigió a las Potencias, en forma colectiva, La Nota que tanto dió que hablar al mundo diplomático y tanto que decir a la Prensa europea.

La contestación que a esta Nota dieron las Potencias, convenció a Muley Hafid de que aquéllas estaban con España é imposibilitado él, por consiguiente, de realizar su tentativa.

Pero se convenció también de algo más; de que, dejándose llevar por las presiones de los fanáticos moros, su mismo trono estaba poco seguro.

Creo el rico comerciante hebreo con quien he hablado que el Sultán se ha dado ya cuenta exacta de que el camino más seguro para él, en el conflicto presente, es buscar la paz a todo trance.

Particularmente, el personaje a quien he interrogado, tiene la impresión de que los rifenios harán caso a los representantes imperiales que ya se encuentran en los campos del Rif.

En tal sentido, lo mismo en Fez que en Tánger, dominaba la creencia de que no habrá ya en lo sucesivo más combates en el Rif.

Se cree en ambas capitales como cosa segura, que habrán de deponer muy pronto su actitud hostil aun aquellos luchadores rifenios que se han mostrado hasta ahora más salvajes y fanáticos.

Y se cree más todavía: que un gran movimiento en el sentido indicado obligará a hacer lo propio a los que explotan la guerra en su particular provecho, con el afán de hacerse personajes y explotar a las kábilas según su capricho.

—Yo sé, porque así lo he oído en Fez y en Tánger a moros de significación, que la mayoría de los rifenios suspiran por la paz. Han perdido muchos hombres. Han sufrido también enormes pérdidas materiales y están convencidos de que el porvenir les amenaza, si la guerra continúa, con una perspectiva muy negra.

Con estas palabras, ha puesto término a nuestra entrevista el rico comerciante hebreo que acaba de llegar de Tánger.

## Estafadores elegantes

Desde hace varios días venía la policía de París trabajando para establecer la identidad de una señora y un caballero, detenidos a petición del rico joyero monsieur Fontana.

Este les acusaba de haber vendido varias alhajas de alto precio, que les hablaban para que se las pagaran a fines de Noviembre.

Ha aquí en qué forma le han estafado los presos:

A fines de Septiembre, una dama de treinta a treinta y cinco años, vestida con extraordinaria elegancia, apesoe de un automóvil soberbio a la puerta de la joyería de M. Fontana.

Ella se apresuró a preguntarle a la dama en qué podía servirle.

Ella tomó asiento ante uno de los mostradores, y le dijo: «Soy la condesa de Gabata y quiero comprar algunas joyas de precio; pero no tengo fondos ahora y desearía que usted me las diese hasta el 30 de Noviembre, que recibiré dinero de Viena.»

—Pero yo—dijo el joyero—no tengo el honor de conocerla.

—Sí; pero sin duda conocerá a la marquesa de... (Aquí un nombre conocido.)

—Sí. Su esposo es primer secretario de la Embajada de... (Aquí el nombre de la nación.)

—Efectivamente. Pues bien. Dicha dama es íntima amiga mía. Vaya a verla y se asegurará de mi solvencia.

Así lo hizo el joyero aquel mismo día. Y la marquesa en cuestión dióle tales informes que no vaciló en abrir crédito a la sedicente condesa de Gabata.

Ella pidió al principio solamente un alfiler de corbata para su marido. Luego invitó al joyero a visitarla en el magnífico piso que ocupaba en una de las casas más lujosas de la calle de Castiglione.

La dama enseñóle un retrato de una señora muy bella, adornada con una diadema de diamantes y un collar de perlas.

—Es mi suegra—le dijo. Luego le mostró el retrato de un hombre vestido con un espléndido y vistoso uniforme.

—Este es mi suegro—aseguró indiferente. Y añadió: «Viamos de incognito, mi marido y yo, bajo el nombre de condes de Gabata. No podemos decirle hoy nuestro título verdadero; pero aguarda usted un poco y se enterará de quiénes somos.»

El joyero se retiró deslumbrado. Este deslumbramiento fué aprovechado

do por la dama, que le decidió a darle algunas otras alhajas de gran precio.

—Yo deseo—le dijo después—que arden grabar sobre ellas la corona de mi marido.

Y entrególe como modelo un solo de metal. El joyero examinólo y vió que era una corona de archiduque.

No hay que decir que en confianza le acrecentó considerablemente.

Sin embargo, la dama seguía pidiéndole las joyas, y bien pronto su cuenta ascendió a doscientos mil francos.

El joyero, pasado el deslumbramiento, empezó a escamarse. Y un día la condesa pidióle un *pendentif* de ciento veinte mil francos, negose a dárselo, mientras no le fuera satisfecha la cuenta anterior.

Entonces ella rogóle la visitara en su nueva casa, el suntuoso hotel del conde Andrioff, ex chambelán de la Emperatriz de Rusia, que se encuentra situado en el número 11 duplicado de la avenida Kleber.

Fué el joyero, y ella enseñóle los razones espléndidamente decorados. Cuando creyó haberle deslumbrado nuevamente, le dijo:

—Voy a confiarle el secreto de mi situación, mi esposo, con quien me casé en segundas nupcias, es el Archiduque Carlos Enrique, tercer hijo del Archiduque Otón y de la Duquesa María José de Toscana.

—¿Entonces...? —Sí. Estoy casada con uno de los nietos del Emperador de Austria.

Por Telégrafo

EL NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Los sucesos del Rif

MELILLA 1.—Ha llegado el comandante francés Mr. Roqueron...

Recuerdos inestimables

MELILLA 1.—El generoso comandante Mr. Roqueron, ha traído el reloj...

Visita al cementerio

MELILLA 1.—Comisiones de todos los cuerpos han acudido al cementerio...

Los temporales en Africa.—Dificultad en los transportes

MELILLA 1.—Prosigue el temporal con furros desconocidos fuera de este clima...

LA PAZ

Operación precursora

MADRID 1.—En importante centro militar afirman, que está todo preparado para una nueva ó importante operación...

Información desmentida

MADRID 1.—Oficiosamente se desmenten las condiciones para la paz, que publicaba anoche El Mundo.

El «Ciudad de Mahón»

MELILLA 1.—Ha llegado el vapor correo «Ciudad de Mahón».

Desde Tánger

MELILLA 1.—En Tres Forcas, efecto del temporal, el Princesa de Asturias perdió un bote...

disto don Francisco Peris Mencheta, don Francisco Regalado, don Manuel Flores...

Una entrevista

MELILLA 1.—El Bachir dedica grandes elogios al general Marina, y censura duramente la actitud del Chaldy...

Un prisionero

Las parejas del regimiento de Saboya, que vigilaban los campamentos, han prendido á un moro...

Nuevo uniforme

MELILLA 1.—En la junta de jefes, presidida por el general López Herreros, se ha acordado proponer, que el nuevo uniforme de las tropas sea guerrera...

Aguilera

MELILLA 1.—El general Aguilera mejora notablemente. Le visitaron los generales Marina y Arizón.

Generales

MELILLA 1.—El general Alfau ha marchado á Selmán. Espérase al general Tovar, que viene á descansar unos días de las penosas operaciones de campaña.

Otra conferencia

MELILLA 1.—Los emisarios del Sultán han recibido carta de un notable de Ben Ibunfr, citándoles para conferenciar en las inmediaciones de Seimá.

Fuerzas

MELILLA 1.—Han llegado procedentes de las avanzadas, un escuadrón de lanceros de la Reina, el regimiento de Wad-Ras y la sección del parque móvil.

El Ministro de Hafid en Tánger

MELILLA 1.—El Bachir ha enviado á Tánger á El Guebbas, el relato de su entrevista con varios elementos importantes de la harca, para imponerles de los deseos pacifistas del Sultán.

Pérdida de un bote

MELILLA 1.—En Tres Forcas, efecto del temporal, el Princesa de Asturias perdió un bote, no habiendo que lamentar desgracias.

Desde Tánger

Arrogancias de El Chaldy

Dicen de Fez, que el Chaldy ha declarado que los rifenos no depondrán su ac-

titud belicosa hasta que los españoles se retiren á sus primitivas posiciones.

Añadido que cuentan con grandes cantidades de municiones, y que hostilizarán incansablemente y batirán siempre á los españoles valiéndose de sus tácticas, que consiste en no luchar nunca en masas contra la Artillería.

El Chaldy en Palacio

Participan de Fez que el Sultán ha recibido á El Chaldy, celebrando una detenida conferencia, cuyo resultado se ignora.

MADRID

Las Direcciones generales

MADRID 1.—Asegúrase que en breve firmará el Rey los nombramientos siguientes: Director de Obras públicas, Burrell. Id. de Administración local, Muñoz Chaves.

Conferencia.—Visita de un Embajador

Han celebrado una extensa conferencia, los Sres. Coscas y Moret. El Presidente del Consejo de Ministros ha recibido al Embajador de Austria.

LA GUERRA Y LA PAZ

Importante artículo

El notable escritor D. Tomás Maestro, publica un razonado artículo, acerca de las negociaciones de paz, calificando de depresiva para el honor del Ejército la negociación que se hace mediante los emisarios que ha enviado al Rif el Sultán de Marruecos.

Afirma el señor Maestro, que la paz debe hacerla el Ejército, igual que la hicieron los generales franceses Liantey y D'Amado. Añade, que es deprisivo que se diga que el Sultán enviará 15.000 hombres para pacificar al Rif...

Además, aunque los emisarios realicen la paz, será una añagaza moruna, mientras siembran y se muerden, para reanudar luego la lucha con mayor intensidad. Ofrece también otro grave inconveniente, y es declarar que el Sultán ejerce soberanía en el Rif, que ha sido siempre negada.

La visita del Monarca lusitano

El señor Moret ha manifestado, que se aplaza el viaje á Madrid del Rey de Portugal, por que Don Manuel II está convaleciente de calenturas.

Lo que dice Moret sobre las manifestaciones

El jefe del Gobierno se ha congratulado del buen orden con que se verificaron ayer las manifestaciones públicas en varias provincias contra los procedimientos de la situación conservadora. Únicamente en Valencia pudo originarse un conflicto al intentar el ayuntamiento asistir á la manifestación con maderos; pero el señor Moret tefeografió diciendo que si se hacia, procesaríase al Ayuntamiento, y entonces los concejales desistieron.

Ascensos y recompensas

A las seis de la tarde estuvo en Palacio el ministro de la Guerra Sr. Luque, para firmar la primera propuesta de ascensos y recompensas, incluso una cruz pensada al coronel Sr. Larrea. Comprende los ascensos proporcionales en Infantería, Artillería é Ingenieros, que han tomado parte en la primera etapa de la campaña.

Buques de guerra

El comandante de la escuadra telegráfica diciendo, que se han recuperado dos

anclas del «Carlos V». Y el «Extremadura» fué al Peñón para proteger el desembarco del vapor «Sevilla».

Sensible accidente

Comunican de Cartagena, que el oficial del acorazado «Carlos V», Sr. Roca, herido por efecto de un explosivo, perderá un ojo y dos dedos.

Casino Republicano

Los señores Pérez Galdós y Romero visitaron al Sr. Moret, para pedir la reapertura del Casino Republicano de la calle de Carretas, que fué clausurado cuando abusaba del poder el Sr. La Cierva. Les contestó el Presidente del Consejo, que se interesaría por el asunto cerca del Ministro de Gracia y Justicia; porque en ello entienden los tribunales.

PRENSA DE MADRID

La Epoca

Publica un artículo analizando la Real orden por la que se aplazan las elecciones municipales, á espaldas,—dice,—del Parlamento. Califica de gravísima ilegalidad.

Heraldo

Alienta la escisión iniciada en el partido conservador. Augura actitudes contra los desvarios del señor Maura, por los señores Dato, González Besada y Primo de Rivera, encaminadas á que vuelva á ser el partido lo que fué en vida de Cánovas y de Silvela. Después dice el popular diario, que los actos de ayer protestando contra la política del señor Maura, son el resurgimiento del gran partido de la joven España.

El Mundo

Este periódico, que como se sabe, es actualmente el eco más fiel del criterio de los Sres. Maura y La-Cierva, pide al señor Moret que publique el programa del Gobierno que preside, antes de que lleguen las elecciones; pues si no, quedará demostrado, que el Gobierno no es verdadero partido liberal.

Diario Universal

Continúa el señor Ruiz Albeniz, estudiando imparcialmente la campaña de Melilla, con espíritu sagaz y altamente patriótico.

UN CICLON

Estación destruida

Comunican de Vilavent (Tarragona), que un tremendo ciclón ha destruido la estación del ferrocarril y causado otros daños considerables en el pueblo y en el campo. El jefe de la estación está gravemente herido.

Más calamidades

En Montgoi hay que lamentar daños importantes, pero no desgracias. —El tren 708 se ha detenido en Hospital. Quedó interrumpida la línea Armolla. —Está detenido otro tren en Reus. —Ha descarrilado un tren con 24 vagones entre Dosaguas y Rucanas, sin desgracias. Han quedado detenidos dos trenes más.

Firma de Su Majestad

Ascensos militares

El Ministro de la Guerra señor Luque, estuvo en Palacio, firmándose la propuesta de ascensos. Entre otros figuran los siguientes: A generales de división, Salcedo, Chacón y Marqués de Chinchilla. A brigadieres, Soto y Pereda. Nombrando inspector de Inválidos al general Maclas. Director de industrias militares, al general March. Aprobando la propuesta de recompensas por el combate del 18 de Julio.

Nombramientos

El Sr. Moret ha sometido á la regia sanción los siguientes nombramientos: Director de Administración local, Muñoz Chaves. Director de Correos, Francos Rodríguez. Gobernadores: Badajoz, San Martín. Sevilla, López Ballesteros. Navarra, Valcárcel.

BARCELONA

Diluviano

BARCELONA 1.—Esta madrugada cae lluvia torrencial, que produce grandes destrozos en algunas barriadas. Conferencia política. Anoche se celebró una conferencia en el Círculo tradicionalista. El diputado señor Junyet, historió los sucesos de Julio, arremetiendo contra los liberales, echándoles la culpa de los desórdenes. Ensalzó los méritos de don Jaime y sus grandes dotes para dirigir á la patria. Hizo comparación de este Príncipe con el Rey don Alfonso. Entonces le llamó al orden el delegado del Gobernador que asistía al acto. Continuó el orador censurando á los liberales en forma agresiva. Libertad. El Gobernador ha autorizado la reaparición del periódico «La Tribuna». En breve concederáse amplia libertad.

PROVINCIAS

Descarrilamiento

SALAMANCA 1.—Cerca de Los Reyes, ha descarrilado un tren de mercancías, sin desgracias. Contra Maura. SEVILLA 1.—La manifestación, presidida por el Sr. Montes Sierra, Soy y Ortega y Soriano, y el mitin en el teatro Esclava, han estado concurrentísimos. Inundaciones. CASTELLON DE LA PLANA 1.—Ha estallado una furiosa tempestad, causando inundaciones y los daños consiguientes, aunque no muy considerables. El futuro Alcalde de Sevilla. SEVILLA 1.—Insistese en que será Alcalde de esta ciudad, el primero de año, el exministro Sr. Rodríguez de la Borbolla.

MARTÍN COSTAZAR

Centros de contratación

Alhóndiga de granos.—Ayer se sacaron 109 quintales métricos de trigo, equivalentes á 254 fanegas, que se pagaron de 53 á 55 reales cada una, en la forma siguiente: 104 fanegas, á 13'75 pesetas; 80, á 13'50; 70, á 13'25; 00, á 00'00; 00 á 00'00; 00 á 00'00.—Entraron 00 quintales métricos de trigo;

ALERTA, MADRES

Cuando compréis Denticina Infalible de Fernández Izquierdo, debéis exigirle con el bazo y firma de Justo Fernández Izquierdo Hermanos, Calzada de Oropesa (Toledo). Esa es la verdadera, única y primitiva de nuestro hermano D. Pablo. Las demás que circulan bajo dicho nombre, para aprovecharse de éste y de nuestro crédito, se deben desear por ilegítimas. Nuestra Denticina Infalible, no necesitamos afirmar, por ser famosos sus resultados, posee tan eficaces virtudes curativas, que han sido la salvación de millares de niños. La Denticina Infalible de Justo Fernández Izquierdo Hermanos, es el consuelo de las madres y la alegría de los hogares.

Contra-Calenturas

Las Calenturas, Tercianas y Cuartanas, se curan radicalmente con las Píldoras Febrífugas Infalibles de los Sres. Fernández Izquierdo Hermanos, ventajosamente conocidas del público por sus maravillosos resultados. De venta en Granada, Dr. Pizarro, y Farmacia Gran Vía, de D. Matías Suárez, frente al convento del Angel.

El Unico Abrigo Práctico

El verdadero confort de una vivienda. No hay nada tan eficaz ni conveniente en esta época del año, como la alfombra ó la estera de La Magdalena. Las hay de cordelillo, listadas y con dibujos novedad, y de esparto y pita para iglesias, despachos y habitaciones. Venta y colocación.—MESONES, 49.—Precios económicos

LA CONSTRUCTORA ANDALUZA

Martos y Comp., Ingenieros. Paseo de los Tilos, 28.—MALAGA. Talleres de construcción de maquinaria para toda clase de industrias. Aparatos para la fabricación de aceite de oliva por el procedimiento ACAPULCO. Este nuevo sistema de elaboración de aceite, tiene sobre las prensas hidráulicas las ventajas siguientes: Mayor rendimiento, pues anpera en más de un 10 por 100 á los otros procedimientos en uso.—Mejor calidad del producto elaborado.—Supresión de los capachos, inconveniente capital de las prensas por el coste exagerado que producen.—Gran economía de fuerza motriz.—Personal reducidísimo para su manejo.

LEBÓN Y COMPAÑÍA

Fábricas de Gas y Electricidad. Servicio de calefacción por gas con contador automático á precio reducido. Alumbrado por gas superior á todos los sistemas por su economía y brillantez. Alumbrado eléctrico á igual precio de las Compañías similares, con servicio garantido y constante. Servicio permanente para motores eléctricos, bombas, ventiladores & Grandes facilidades para la adquisición de motores y demás aparatos. Venta de coke y cal.—Para informes, en las oficinas, Calle de San Antón, (Fábrica.)

Folleto de LA PUBLICIDAD

17

La Condesa de Alba-Rosa

Puede la doncella y volvió á poco. —La señora condesa que se sirva el señor conde esperarla, que ya va á salir del baño.—le dijo haciéndole una cumplida cortesía. —Está bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con esplendor. Pasado corto espacio, la divinidad entró en su rico santuario envuelta en una nube de cachemir blanco. El conde se levantó al ver á su esposa, y ella le dirigió una sonrisa y fué á sentarse á su lado. —¿La condesa de Alba-Rosa lo perdona como había dicho Esperanza? —En sus formas, la esbeltez predominante sobre la elegancia; en su rostro la gracia estaba por encima de la hermosura. —¿Qué bien.—respondió el conde. Y sin proferir una palabra más ocupó la butaca de terciopelo azul, en la que se recostó melancólicamente. Reparando á su esposa, la luz del día se convirtió en crepúsculo, y gabinete y comedor se iluminaron con

